



Parroquia San Ignacio de Loyola

Señor: Meditando en tu llamada y en mi deseo de seguirte he descubierto que el ideal de mi vida entera eres Tú y que el ideal de mi modo de proceder es el modo de proceder tuyo.
(Pedro Arrupe, SJ)

FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

PREPARANDO EL TERRENO

“Ahora, Señor, ya puedes dejar que tu servidor muera en paz, como le has dicho. Porque mis ojos han visto a tu salvador.” (Lc2:29-30)

Nuestras vidas se caracterizan por la espera. En nuestra sociedad de “fast-food”, nuestras expectativas han sido cultivadas de una manera distinta a las de nuestros antepasados. Nuestro centro es el trabajo, la compra y el Internet. El tiempo que hemos recibido de Dios mayormente se gasta en estas tres áreas. No debe ser sorprendente, entonces, que tenemos poca paciencia con esperar. En los momentos que nos interpelan a gastar el tiempo tranquilamente, entrando de modo más profundo en intimidad con Dios o con los demás, nos convertimos en algo parecido al conejo blanco de “Alicia en el país de las maravillas”, quien va gritando: “Llego tarde. Llego tarde, a una cita muy importante. No hay tiempo para decir “Hola, Adios”. Llego tarde, llego tarde, llego tarde.” ¡Y por allí vamos corriendo como caballos de una línea de salida al oír dispararse la pistola!

Nuestros antepasados sabían la importancia de la espera, de la paciencia, y ciertamente los mayores entre nosotros, los menos adictos a las conveniencias modernas, también demuestran una sabiduría que supera por mucho toda la inteligencia y conocimiento que puedan tener los jóvenes. Refiriéndose a la presentación de Jesús en el templo, el Papa Francisco nos dice lo siguiente: *“Es curioso advertir que, en esta ocasión, los creativos no son los jóvenes sino los ancianos. Los jóvenes, como María y José, siguen la ley del Señor a través de la obediencia; los ancianos, como Simeón y Ana, ven en el Niño el cumplimiento de la Ley y las promesas de Dios. Y son capaces de hacer fiesta: son creativos en la alegría, en la sabiduría. Y el Señor transforma la obediencia en sabiduría con la acción de su Espíritu Santo. A veces, Dios puede dar el don de la sabiduría a un joven inexperto, pero a condición de que esté dispuesto a recorrer el camino de la obediencia y de la docilidad al Espíritu... Perseverando en el camino de la obediencia, madura la sabiduría personal y comunitaria...”*

(Homilía del Papa Francisco, 2 de febrero de 2015)

En esta semana, volvamos a revisar las grabaciones internalizadas que insisten en una actividad desenfrenada, sin silencio, sin un pare en la vida. ¿Hay mejor camino? ¿Mejor manera de proceder? Pongámonos en presencia de los santos de antes del siglo XX y comparemos nuestros logros a los suyos. ¿Puedo ser otro y feliz?

—P. Larry

“Señor: Meditando en tu llamada y en mi deseo de seguirte he descubierto que el ideal de mi vida entera eres Tú y que el ideal de mi modo de proceder es el modo de proceder tuyo. Por eso fijo mis ojos en Ti -los ojos de la fe-, para contemplar tu figura tal como aparece en el evangelio... Señor, que yo pueda sentir con tus sentimientos, los sentimientos de tu corazón con que amabas al Padre y a los hombres... Yo quiero imitarte en esta disposición de amor y de entrega... Enséñame, Señor, tu modo de tratar con los discípulos, con los niños, con los fariseos, con los pecadores o con Pilatos y Herodes... Comunícame la delicadeza con que tratabas a tus amigos. Enséñame a ser compasivo con los que sufren: con los pobres, los enfermos, los huérfanos, los ancianos, las viudas... Quiero saber cómo manifestabas tus emociones, incluso hasta llorar... Enséñame tu modo de mirar, como miraste a Pedro para llamarle a tu seguimiento o levantarle de su caída, como miraste al joven rico que no se decidió a irse contigo, como miraste a las gentes que andaban como ovejas sin pastor... Enséñanos tu modo de proceder, para que sea nuestro modo de proceder y así podamos realizar el ideal de ser seguidores tuyos, colaboradores tuyos en la obra de la evangelización y salvación. Pido a María..., que forme en mí y en todos nosotros, otros tantos Jesús como Tú.” (Pedro Arrupe S.J)

Preguntas para ayudar con la reflexión

—Santa Catalina murió cuando tenía 33 años, y sin embargo fue instrumental en hacer volver el Papa a Aviñón a Roma y su vida mística dejó unas huellas profundas en la Iglesia. San Francisco Javier murió a la edad de 46 años, después de haber establecido la fe católica desde la India hasta Japón. Estos dos santos carecían de la electricidad, de automóviles, y del Internet. Tuvieron que caminar todo Europa y viajar meses en veleros, gastando mucho tiempo para hacerlo. Sin embargo, lograron durante sus cortas vidas mucho más que la mayor parte de nosotros con todas las conveniencias que tenemos. ¿Qué huellas he dejado hasta ahora en el mundo? Si llegara ante el Señor hoy, ¿tendría las manos llenas o vacías de obras buenas?

—¿En qué gasto mi tiempo? ¿Busco servirme a mí o a los demás? ¿Busco la comodidad o que otros tengan lo que necesitan? ¿Bailo al ritmo del mundo y de sus valores, o bailo por otro tambor? ¿Cuál es la fuente del rito que bailo?

—¿Me atrae el modo de proceder de Jesús? ¿Sinceramente siento con Pedro Arrupe “que el ideal de mi vida entera eres Tú y que el ideal de mi modo de proceder es el modo de proceder tuyo”? ¿Estoy dispuesto a seguirlo según su modo de proceder?

La Candelaria y San Blas

La Candelaria es una fiesta de la Iglesia que ocurre el 2 de febrero. Recuerda la llegada del Niño Jesús al Templo en Jerusalén unos cuarenta días después de su nacimiento en Belén. El profeta Malaquías profetizó: *“Estoy para enviar a mi mensajero, al que despejará el camino delante de mí; pues pronto entrará en su santuario el Señor que ustedes piden.”* (Malaquías 3:1) El pueblo que vive en tinieblas ha visto una gran Luz. Emanuel, Dios-con-Nosotros, entra en su santuario. A través de los siglos, la Luz que es Cristo ha sido representada por velas. El la Vigilia Pascual, se bendice un cirio hecho de cera de la abeja. Ese cirio pascual se convierte en signo de la presencia de Cristo mismo entre nosotros, su pueblo. Del cirio pascual prendemos las velas de procesión en los días de la Pascua Florida. Del cirio pascual, se prenden las velas de los recién bautizados, indicando su participación en Cristo, muerto y resucitado. El cirio pascual está siempre presente en las misas de resurrección porque, como el fiel ha muerto en Cristo, resucitará con Él. ¡Cristo ES la Luz! *“...la Luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la Luz, porque sus obras eran malas... Pero el que hace la verdad va a la Luz, para que se vea que sus obras han sido hechas en Dios.”* (Jn 3:19-20) Nosotros participamos en la Luz que es Cristo. Jesús nos dice: *“Ustedes son la luz del mundo: ¿cómo se puede esconder una ciudad asentada sobre un monte? Nadie enciende una lámpara para taparla con un cajón; la ponen más bien sobre un candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. Hagan, pues, que brille su luz ante los hombres; que vean estas buenas obras, y por ello den gloria al Padre de ustedes que está en los Cielos.”* (Mt. 5:14-16) Las velas representan nuestra participación en la victoria de Cristo. Él nos ha llevado de la oscuridad a su Luz admirable, así convirtiéndonos en luz.

Las mismas velas que se bendicen en la fiesta de la Candelaria, se usan el 3 de febrero — fiesta de San Blas — para bendecir las gargantas. Aprovechemos de esta época para participar como familia en estas oportunidades de brillar con la Luz de Cristo.

LECTURAS DE LA SEMANA

Dom 2: **La Presentación del Señor** Mal 3:1-4; Sal 23; Heb 2:14-18; Lc 2:22-40

Lun 3: **San Blas** 2 Sam 15:13-14, 30;16:5-13; Sal 3; Mc 5:1-20

Mar 4: 2 Sam 18:9-10, 14, 24-25, 30; 19:3; Sal 3; Mc 5:21-43

Miér 5: **Santa Águeda** 2 Sam 24:2, 19-17; Sal 31; Mc 6:1-6

Jue 6: 2 **San Pablo Miki y Comp** 1 Re 2:1-4, 10-12; Sal 1 Cro 29; Mc 6:7-13

Vier 7: Sir 47:2-11; Sal 17; Mc 6:14-29

Sáb 8: **Santa Josefina Bakhita** 1 Re 3:4-13; Sal 118; Mc 6:30-34

Ceremonia de las Velas

En su *Bar Mitzvah* los judíos tienen una ceremonia de las velas. En estos días, podríamos modificarla para ayudar a nuestros familiares mejor reflexionar sobre la importancia de ser luz. Pueden usar velas bendecidas en la misa parroquial de la Candelaria. Lo que sigue es una breve descripción de la ceremonia como la hacen los judíos:

“La ceremonia de velas es uno de los momentos más emotivos en la fiesta de Bar o Bat Mitzvá. Es el espacio que cada chico tiene para homenajear a su familia y a sus amigos, recordar sus anécdotas y expresar sus sentimientos. Este ritual se realiza encendiendo una vela por cada año de vida del homenajeado. Por lo tanto, para una bat mitzvá serán 12 velas y para un bar mitzvá, 13. A esa cantidad, se le suma la llamada ‘vela testigo’, que enciende a las demás, y que se prende evocando a seres queridos fallecidos. Cada una de las otras velas es encendida, junto con el homenajeado, por distintos familiares y amigos, que son llamados por él, dando un pequeño discurso sobre su relación con cada uno y, generalmente, con alguna música distintiva. Esta tradición no tiene un origen ni un significado religioso. Es una costumbre relativamente moderna, introducida en los Estados Unidos y en Israel en la década del ‘50. Hoy, en algunas fiestas, se adoptan distintas variantes, como entregar premios o dar un pequeño regalo a las personas elegidas... De esto se trata un momento tan dulce como la ceremonia de velas, de honrar a nuestros seres queridos, demostrarles lo que sentimos y, a su vez, recordar cada año vivido con luz.”

(<http://www.fiestajudia.com/consejos/ceremonia-de-velas.shtml>)

Para nuestros propósitos, se puede escoger cada día un “homenajeado” y luego de la cena dejar que cada uno prenda una vela y, dirigiéndose a él o a ella, le comparta cómo el homenajeado ha sido “luz” en la vida de la persona. La última vela a prenderse es la vela del “homenajeado”, quien, cuando prende la vela, comparte con los demás cómo le han ayudado ser luz. Unas velas adicionales representando a unos difuntos pueden ser prendidas por el homenajeado para que pueda expresar cómo esos seres queridos le han ayudado también a ser luz.

